E

n el documento [*6 key areas of change for accountants and auditors Professionals face challenges as they implement numerous new rules*](https://www.journalofaccountancy.com/content/dam/jofa/info/a-a-changes.pdf) por Ken Tysiac, se enumera: “(…) *Nonetheless, the transition is daunting. Financial statement preparers are going through the challenging exercise of extracting data from all their leases to comply with FASB’s new lease accounting standard. Although public companies have adopted FASB’s new revenue recognition standard, many private companies are still working through that implementation effort as well. Other challenges include: ― FASB’s new credit loss standard, which is one of the most demanding implementation efforts that financial institutions have ever faced. ― New GASB rules related to accounting for other postemployment benefits (OPEB), which primarily consist of employee health care. ― The PCAOB’s new auditor’s reporting model requirements. ― A new standard on going concern for nonpublic audits, issued by the AICPA Auditing Standards Board (ASB)*. (…)”

Debido a las deficiencias de la supervisión estatal, aún hay muchas empresas de los grupos 2 y 3 que no han migrado su contabilidad hacia el modelo consagrado en las nuevas normas de contabilidad y de información financiera. De la misma manera, muchos de sus revisores fiscales, cuando los hay, están guardando silencio al respecto, incurriendo en falsedad al firmar sus declaraciones tributarias sin salvedad, puesto que los libros de contabilidad no se encuentren llevados en debida forma, de acuerdo con los principios de contabilidad generalmente aceptados y con las normas vigentes sobre la materia, como lo supone el artículo 581 del [Estatuto Tributario](http://estatuto.co/?e=488). Como la gran mayoría de firmas de contadores y de clientes de estos profesionales pertenecen al mundo de las pequeñas empresas, mientras éstas no apliquen las nuevas disposiciones, el país no habrá adoptado la nueva forma de pensar la información contable.

Los hay que están acostumbrados al cambio frecuente de las disposiciones, especialmente los que trabajan en sectores muy regulados, como el sistema financiero. Pero otros no están listos para modelos en evolución constante como es el que procede de IASB. Entre más mayores, más trabajo les cuesta estudiar. Piensan que en resumen los criterios son iguales y no hay de qué preocuparse. Algo de verdad hay en ello, puesto que el pensamiento contable es milenario. Pero las prácticas para aplicarlo a casos concretos son objeto de muchas mejoras.

Aunque se ha hecho un esfuerzo para que los administradores se apersonen de las decisiones en materia de contabilidad, en muchísimos casos estos siguen encargando en su totalidad este tema al contador preparador, resultado que aquellos certifican estados financieros sin entenderlos. Varios empresarios colocan la contabilidad en un tercer orden de importancia. Primero están los negocios, es decir conseguir clientes y obtener de ellos el pago de lo debido. Cuando las cosas se ponen difíciles menos tiempos hay para varios asuntos, entre estos la contabilidad. Hay que cambiar esto.

*Hernando Bermúdez Gómez*